

1755 385  
376/1264  
C.A

Miércoles 14 de Abril de 1915

Las Maniobras

Una nota discordante ha venido a interrumpir los aplausos tributados con tanta justicia a cuantos tomaron parte en las últimas maniobras.

Un diario, sorprendido indudablemente, por personas ajenas a su redacción, ha dado cabida en ella a un artículo ofensivo para nuestros más distinguidos jefes del Ejército.

Hay censuras que honran, porque a travez de ellas se ven los esfuerzos inútiles del que las dirige, por buscar defectos donde no hay ni un asomo de incorrección. Y eso es, por fortuna, lo que sucede con los cargos que ha publicado el colega. Basta leerlos desapasionadamente para convencerse de su falta absoluta de valor.

Cuando, como sucede en la publicación que comentamos, se echa en cara a un general que pasa revista en automóvil, o se culpa a oficiales meritorios de no haber tenido más iniciativa y audacia de la exigida por sus superiores, se ve inmediatamente que si hubiera algún cargo que mereciera tal nombre, no habría quedado en el silencio.

Demasiado conocida es, por otra parte, la actitud que ha observado "La Unión" con respecto a nuestras instituciones armadas, para que pueda dudarse de que la publicación de ayer no corresponde en forma alguna al espíritu de ese diario.

Las relaciones que ha publicado los días anteriores son, además tan favorables como las de sus colegas de la prensa, y no puede dudarse - como decíamos al principio - de que ha sido sorprendida con la información de ayer.

Las pruebas realizadas últimamente en Camarico, honran verdaderamente a nuestro Ejército. Las etapas realizadas por la infantería y la caballería, acusan una resistencia que solo se obtiene mediante el ejercicio constante y bien dirigido. Los ensayos realizados por la artillería han puesto de manifiesto la buena calidad del material y la pericia de los que están a su cargo; y otro tanto podríamos decir de cada una de las otras unidades que han tomado parte en las maniobras.

La disciplina, el vigor, el espíritu de sacrificio demostrado por cuantos figuraron en ellas, han tenido una manifestación demasiado alta y dolorosa, en el sacrificio de los tenientes aviadores Ponce y Berguño, para que sea posible dejar de recordarla.

En suma, las maniobras han tenido el más franco éxito y los que han sabido dirigirlas y llegar a este resultado, merecen el aplauso de todos.

P.